



ENTREVISTA A RAFAEL NARBONA

“Echo de menos la época en que los intelectuales católicos tenían más prestigio”

El escritor y crítico literario Rafael Narbona denuncia en su último libro ‘Peregrinos del absoluto’ la falta de búsqueda de sentido, a la par que ofrece claves para salvar el escepticismo.

Política y respeto

Partido Popular, Ciudadanos y Partido Socialista tratan de responder a cuestiones relativas a la crisis del coronavirus y la polarización de opiniones que se ha instalado en la sociedad tras la gestión de la crisis sanitaria y económica que atraviesa España.

en c e n d e r

La Iglesia quiere ser parte activa en la rehabilitación y auxilio de la sociedad



En su último discurso, pronunciado el 3 de abril de 1968 -el día anterior a su asesinato- Martin Luther King describió el camino de Jerusalén a Jericó de la siguiente manera: “Recuerdo cuando la señora King y yo estuvimos por primera vez en Jerusalén. Alquilamos un automóvil. Y tan pronto como llegamos a ese camino le dije a mi esposa: «Puedo ver por qué Jesús lo usó como el escenario de su parábola». Es un camino sinuoso, serpenteante. Es realmente propicio para emboscar. [...] Un camino peligroso”. Por eso quizá llama la atención que sea el centro del mensaje de la Iglesia en esta pandemia. Un camino peligroso que transitamos juntos, donde “todos tenemos responsabilidad sobre el herido que es el pueblo mismo y todos los pueblos de la tierra. Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño y de cada anciano, con esa actitud solidaria y atenta, la actitud de proximidad del buen samaritano”.

La Congregación claretiana desde Centroamérica: “Estamos presentes en países que ahora mismo son ingobernables”



Las poblaciones más vulnerables de América Central asumen riesgos inimaginables para abrirse paso entre catástrofes naturales, violencia, coronavirus y la sensación generalizada de que nadie va a mirar por ellos.

Pese a todo, el superior mayor de los claretianos en América Central, Ismael Montero, asegura que “la presencia de misioneros a su lado, sufriendo y llorando junto a ellos, les supone una enorme fuente de esperanza”



25 años contigo

ENTRA en: fundacionproclade.org y COLABORA.

También puedes hacer un donativo en nuestra cuenta del banco Santander

ES87 0049 5124 6828 1637 1542



PRESENCIAS DE FRATERNIDAD

La reacción es unánime. Aquel 'Salimos más fuertes', controvertido lema que tanto se repitió en mayo, no se ha cumplido. Antes bien, la desafección de los españoles se ha agravado, aunque no es nueva. La confianza en las instituciones ya sufrió un descenso muy acusado a partir de 2008 por la recesión, los escándalos de corrupción y la percepción de que los políticos no eran

efectos de una crisis política, económica, social y sanitaria que sucede simultáneamente. No hay nadie intocable, pero todos harían las cosas de otra manera. Por cuestionar, se cuestionan hasta los datos. La desazón colectiva ha alcanzado cotas inquietantes. El mal comportamiento de los políticos es el cuarto principal problema en el último barómetro del Centro de Investigaciones

la posibilidad de que visiones encontradas converjan en puntos en común. Todo es o muy blanco o muy negro.

La Iglesia es bien consciente de que este virus ataca globalmente, y no solo a nivel nacional. Los síntomas que vemos hoy en España son comunes a muchos países desarrollados, y por ello como madre y maestra ofrece soluciones que no pasan por ser únicamente nacionales. Soluciones que nos pertenecen a todos: voces que se alzan desde arriba para espabilar las capacidades de cada bautizado. Una revolución pequeña para afrontar una cólera común, sin atajos populistas ni autoritarismos. Una labor silenciosa que construya presencias de fraternidad.

No hay nadie intocable, pero todos harían las cosas de otra manera. Por cuestionar, se cuestionan hasta los datos. La desazón colectiva ha alcanzado cotas inquietantes.

receptivos a las demandas sociales. Hoy el ambiente en el Parlamento y en las calles se ha enrarecido aún más, instalados todos en ofrecer y solicitar soluciones cortoplacistas que privilegian el extremismo para paliar los

Sociológicas (CIS), solo por detrás de la crisis económica, el coronavirus y el paro. Vamos hacia una polarización mayor en la que no hay espacio, ni tiempo, ni paciencia para los grises, la ambivalencia, los matices o



encender.es no es solamente el reflejo digital de esta publicación. Abrimos la web porque también queremos que sea un punto de confluencia donde podamos encontrarnos, una ventana distinta a la letra negra sobre el papel blanco, y que nos brinda muchas posibilidades de interacción. Quisimos desde el principio situar al lector en el eje central de esta revista y este será nuestro objetivo: procurarlo por todos los medios posibles.



twitersydirectes



Elena Postigo @PostigoElena · 7 feb.

La gratuidad y la belleza, en cualquiera de sus manifestaciones, salvan a la persona, son prueba de que esta es un fin en sí misma. No todo es utilidad. Feliz domingo. #ideasmarginales



Alejandra Pizarnik @jardindebuma · 28 ene.

«Allí el poema debe pedir perdón por su mera existencia. El poema, la religión, el amor, todo lo que sea belleza sin finalidad y provechos visibles».

(Palabras sobre Nueva York en 1969, que podrían perfectamente ser palabras sobre la sociedad actual).

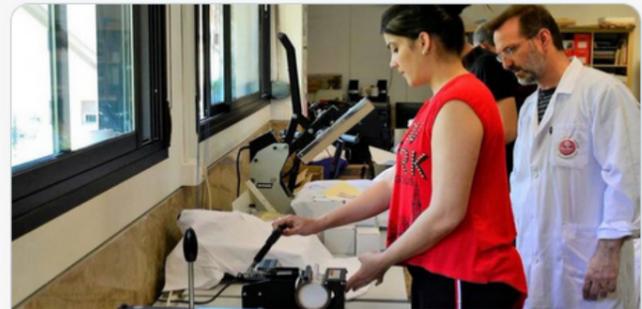


Revista Ecclesia @ecclesiadigital · 23h

CÁRITAS CON EL EMPLEO

El año pasado @CaritasGranada ayudó a cientos de personas en su formación para conseguir trabajo.

Una labor silenciosa pero que ayuda a los que lo necesitan a adquirir competencias para poder encontrar un empleo digno.

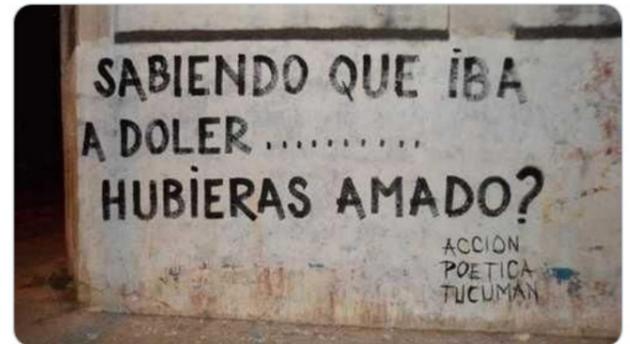


Cerca de 350 personas participaron en 2020 en el programa de orientación. Cáritas reafirma, día a día, su compromiso en el acompañamiento de las personas que más lo necesitan. En este caso ha sido la diocesan...
revistaecclesia.com



Ana Bolena @AnaBolena33 · 7 feb.

"Sabido que iba a doler... ¿hubieras amado?"



691 1,1 mil 6 mil



Ianire Angulo @IanireAngulo · 7 feb.

Sin duda!

ciudadredonda

Formas de vida Justicia y Paz Jóvenes Espacio



ciudadredonda

Enamoramiento: ese amanecer

Bonifacio Fernandez - Matrimonio. Buena Noticia hace 23 horas, 21 minutos

En la cultura occidental el matrimonio ha llegado a configurarse como el fruto del enamoramiento y la elección libre. Las personas se casan por amor y para amarse.



2 comentarios

Milagros verdaderos

Don Rotheiser (Trad. Benjamín Elcano, cmf) - En el exilio hace 1 día, 21 horas

...del cielo nocturno "mensajeras de belleza, que ...durante una sola

DIRECCIÓN Ignacio Virgillito Andrades. Oficina de Comunicación de los Misioneros Claretianos de la Provincia de Santiago.
COLABORADORES José María Martínez Mansero, Sara Arévalo, Francisco J. Jémez, Pedro M. Sarmiento, cmf, Bonifacio Fernández, cmf **OPINIÓN** Ana Medina, José Manuel Sueiro, cmf **MAQUETACIÓN** Ignacio Virgillito Andrades **FOTOGRAFÍA** Cathopic, Unsplash, Fundación Aladina, archivo propio y Fundación PROCLADE.

DEPÓSITO LEGAL M-31979-2018 **ISSN** En trámite

EDITA: Misioneros Claretianos Provincia de Santiago



C/ Clara del Rey, 6
28002 Madrid
Tfno. 915 151 236

Con esta publicación quisiéramos salir al encuentro —manifestando nuestra identidad cristiana— hacia todos aquellos que de algún modo tienen relación con nosotros, empezando, quizá, por los más alejados. No es por tanto una revista pensada en 'los de más adentro', en los que conocen más de cerca la vida religiosa, o en los que ya nos conocen mucho. Está más bien orientada hacia aquellos que acuden a nuestras parroquias, colegios, iglesias pero que no colaboran directamente con nuestras obras.

facebook.com/ClaretianosSantiago

@cmfsantiago



Madrid: Parroquia de Ntra. Sra. del Espino

Un lugar de encuentro y acogida donde poder compartir los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de todos. Plantada con los pies en la tierra pero anunciando una vivencia de la fe que obra solidariamente con las aspiraciones y los dramas del barrio que ha visto crecer.

25 AÑOS DE PRESENCIA DE LA CAPELLANÍA FILIPINA

En filipino, 'tahanan' significa hogar. Los claretianos que atienden la parroquia de Nuestra Señora del Espino en Madrid saben traducirlo enriqueciendo aún más su significado. Para ellos, Tahanan también es sinónimo de servicio a la comunidad filipina que reside en Madrid, de ofrecer herramientas para hacer más fácil su integración social y pastoral. Durante los primeros años, por distintos motivos, la Capellanía se tuvo que mover por diferentes parroquias, pero desde febrero de hace veinticinco años, Ntra. Sra. del Espino comenzó a trabajar con la comunidad filipina, ofreciendo asesoría legal para obtener los "papeles" que les permitieran quedarse en España; clases de castellano para que pudieran mejorar sus posibilidades de comunicación; y charlas informales para familiarizarse con la cultura y el modo de ser de los españoles. Además, por supuesto, servicios pastorales.

40

AÑOS DE MUCHA VIDA

Una parroquia que lleva mirando al barrio cara a cara durante cuarenta años, desde dentro hacia fuera de los muros de la parroquia. Muchos son los voluntarios, feligreses y vecinos que podrían dar buena cuenta de su entrega y contribución a crear, con todos, un contexto de corresponsabilidad.

∞ PROYECTOS

Infinitos proyectos, grupos y procesos de formación que atienden personas, celebran los sacramentos, visitan enfermos, oran, estimulan el compromiso social, escuchan... De entre todos, hay uno que el párroco quiere destacar: la reciente apertura de un espacio que ofrece a los vecinos más necesitados un lugar en el que orientarles y acompañarles en sus diferentes necesidades, como la extrema soledad y vulnerabilidad de muchas personas. Un espacio, al fin, de cuidados y liderazgos positivos, del que participan en coordinación con Fundación Proclade, la oenegé promovida por los Misioneros Claretianos y que tiene su sede pegada al templo.

Breves

Fundación Proclade, oenegé promovida por los Misioneros Claretianos, cumple 25 años trabajando para erradicar las situaciones de desigualdad y contribuir a la mejora de la vida de las personas más vulnerables. El secretario provincial de Solidaridad y Misión y vicepresidente de la fundación, el claretiano Miguel Tombilla, ha escrito una carta abierta con la que "agradece el pasado, las personas e instituciones con las que trabajamos por un mundo mejor", a la par que encara el porvenir "como esperanza y reto".

El primer día del mes de febrero, la Congregación claretiana en el mundo entero celebró con toda la Iglesia la memoria litúrgica de los Beatos Mártires de la Familia Claretiana, encabezados por el recuerdo del P. Felipe de Jesús Munárriz Azcona, superior de la comunidad claretiana de Barbastro. En dicha celebración se hizo memoria de sus mártires ya beatificados. La ocasión busca, como hace un año proponía a sus hermanos el P. Gonzalo Fernández, prefecto general de espiritualidad, agradecer el ejemplo de los 184 Misioneros y de la Beata Patrocinio Giner (misionera claretiana), avivar la propia fidelidad vocacional y orar por los cristianos que hoy siguen siendo perseguidos.

El Colegio Mayor Alcalá ha presentado la cuarta edición del Torneo Nacional de Debate "Adolfo Suárez", que tuvo lugar el 19 y 20 de febrero. Un certamen enmarcado en el ámbito universitario que este año ha debatido los argumentos a favor y en contra sobre la conveniencia o no de convocar un referéndum donde decidir sobre Monarquía o República. El Colegio Mayor Alcalá busca con iniciativas como esta la aproximación a contenidos relevantes de la vida social, económica, política y cultural a los jóvenes universitarios.

El Equipo de Animación Pastoral de la Provincia (EPAP) ya tiene listos los materiales que nos acompañarán en el camino de Cuaresma. Elaborados por el misionero Salvador León, cmf, autor también de aquellos que nos ayudaron a prepararnos para Navidad, el equipo de pastoralistas lo distribuirá por diversos canales, entre los que se encuentra el software en línea 'Genial.ly'. ¡Permanezcan atentos a las redes sociales del EPAP y a la web 'www.claretianos.es'!

Educación y respeto

Este mes, cuando la LOMLOE ha sido puesta en marcha en España, podemos preguntarnos qué nos ha pasado para haber llegado hasta aquí. Distintas voces de la educación y la Iglesia comparten su opinión, y señalan las consecuencias del empobrecimiento de la creatividad y de la pluralidad educativa en unos tiempos en los que tanto se habla de diversidades enriquecedoras

IGNACIO VIRGILLITO | La mayor parte de la sociedad española hubiera esperado que para la crisis educativa se encontrara una salida basada en la disposición al acuerdo y al diálogo de todas las partes implicadas, pero la tramitación de la nueva ley conocida como ley Celaá, impulsada por la ministra del ramo, ha acabado resolviéndose aceleradamente, -“atropelladamente”, según los partidos de la oposición-, liquidando en pocas sesiones más de 1.100 enmiendas y sin aceptar comparecencias de diversos representantes de la comunidad educativa. Así se levantó acta y se llevó a juicio a la enseñanza concertada, que resultó ser ninguneada basándose en signos económicos más propios del mercado que del bien público, o de diversas frivolidades como tildarla de exclusivista. El debate se trasladó a la calle, las redes sociales ardían y finalmente han sido las posturas extremistas las que han sacado a bailar a nuestros mandamases, alimentando la polarización. En este sentido pudieron leerse palabras como las del senador socialista por Málaga, Miguel Ángel Heredia, que subió a su cuenta de Twitter, literalmente: “Ni hay que educar a pijos con dinero público, ni hay que mantener los privilegios educativos de

unos pocos con el dinero de todos”. De nuevo, una torpe expresión más de la radicalización que nos acaba dañando a todos y desfigurando nuestra democracia.

Los hay que dicen que esto es un punto y seguido, por lo menos hasta que nuevos dirigentes sean elegidos en siguientes votaciones, y vaticinan así, a medio plazo, un nuevo ciclo de tramitaciones revanchistas y muy probablemente poco edificantes. Sea como fuere, no nos merecíamos esto. La educación es algo muy serio, y por ello no es el lugar natural de vaivenes legislativos traídos de la mano de las mayorías parlamentarias. La educación católica se pregunta, y con razón, qué es aquello que repele tanto de su trabajo para no haber podido siquiera sentarse con los demás en la misma mesa y hablar de la enseñanza para niños y niñas necesitados de una educación especial, por ejemplo. O de aquello otro de permitir que alumnos puedan pasar de curso con asignaturas suspensas. Quizás algo pueda haber dicho del abandono del castellano como lengua de enseñanza en las autonomías bilingües.

Empieza la Ley Celaá afirmando que “las sociedades actuales conceden gran importancia a la educación que reciben sus jóvenes, en la convicción de que de ella dependen tanto el bienestar individual como el colectivo”. Un principio que evoca una idea cargada de esperanza, pero que el texto que sigue traicionará desde

“La LOMLOE, con un monótono lenguaje inclusivo que habla de bienestar individual y colectivo, ningunea el derecho a la libertad religiosa. Y hoy la necesitamos más que nunca. Es un derecho nuestro, el derecho a creer.”



Acompañar la vida de tantos

José Manuel Sueiro, cmf

bien pronto porque el horizonte del bien común se les va antojando cada vez más estrecho a medida que van avanzando los párrafos. Así llegamos al número ciento nueve, en el que se ordena suprimir la demanda social, elemento que hasta ahora había sido importante en la programación de plazas por parte de la administración. Nos dicen que, con el fin de evitar la segregación escolar, se acabará con la libertad de los padres para elegir el centro educativo donde esperasen que sus hijos recibieran una formación más acorde con sus principios. Y esto es importante porque los centros concertados son en la mayoría de los casos de inspiración cristiana, que es precisamente lo que buscan muchas familias. La ley, con un monótono lenguaje inclusivo que habla de bienestar individual y colectivo, ningunea el derecho a la libertad religiosa. Y hoy la necesitamos más que nunca. Es un derecho nuestro, el derecho a creer.

Gobernar a través de la educación

Jürgen Habermas, en su obra 'Entre naturalismo y religión', exhortaba a no anular el valor de la tradición religiosa en las actuales sociedades secularizadas. La mirada cristiana ha traído a todas las sociedades dispersas por diferentes puntos del globo una articulación de la conciencia de lo que somos. Pero también de lo que nos falta. Y la religión católica, -no solo como asignatura de religión, sino como servicio cristiano a la sociedad-, ha tenido mucho que ver. El sociólogo y jesuita José María Rodríguez Olaizola señala que "la religión es, y cada vez más lo va a ser, una forma de resistencia, de búsqueda, de no conformarse con un mundo en que los valores pierden raíz y que por tanto nos deja más expuestos a la mentira y al capricho subjetivo de quienes crean discurso. Lo que está en juego es la capacidad de defenderse del pensamiento único". Su propuesta es unánimemente compartida por todo aquel que dedique un mínimo esfuerzo de rigor social: la religión es una fuente de recursos éticos, y también una forma de educar para afrontar diversas circunstancias que hoy nos interpellan, y que entre otras podrían ser

la inclusión del diferente o la defensa de acciones globales del cuidado de nuestro planeta.

Sin embargo, con esta ley educativa se manifiesta una voluntad explícita de aplicar estrategias y acciones políticas, seguramente porque tras ellas se busca un modelo de persona y de sociedad. Se busca decretar que cualquier iniciativa inspirada en la religión católica es represiva y elitista. Es más, se dice que no es pública. A esto responde el profesor Jesús Martín Ortega, diciendo que "educación pública y gratuita puede ser de diferente titularidad: puede ser pública de iniciativa 'social' o pública de iniciativa 'estatal'. Sonroja comprobar cómo algunos se empeñan en identificar lo público con lo estatal". Y continúa: "Toda enseñanza obligatoria debiera ser gratuita, tal como entendieron en su momento algunos socialistas que primaron lo social y no tanto lo estatal. Hoy abundan los estatistas que, amparándose en el concepto filosófico del bien común, proponen acabar con un modelo plural y social para imponer su modelo 'estatal' [...] Pero olvidan que el Estado ha de garantizar la pluralidad social, no monopolizar la educación usurpando la responsabilidad que sólo corresponde a los padres cuyo derecho viene reconocido por la Carta Magna".

En este sentido también se pronuncia Javier Cortés, religioso marianista que ha desarrollado toda su actividad en el ámbito educativo como profesor y director de distintos centros concertados, y también como presidente del Grupo SM: "En la raíz de este planteamiento estatista subyace una visión absolutamente limitante de lo público cuando en realidad, el espacio público es el lugar en el que se debería hacer presente cualquier propuesta de valor que pudiera contribuir a la construcción de una sociedad abierta y democrática. No olvidemos que cuando este argumentario político se aplicaba al ámbito económico, aparecieron los monopolios del Estado".

La educación 'en católico'

Pero la educación católica no se limita a capacitar, o a solo formar mentes

con una mirada amplia, capaz de englobar las realidades más lejanas. La educación 'en católico' pone en juego elementos muy nucleares de la persona que se sitúan en el ámbito del sentido, más allá de procurar también la eficacia científica o excelencia técnica. El servicio que una visión cristiana de la actividad docente presta a la sociedad es de mucha magnitud y muy importante en el orden de las ideas y valores morales, de las imágenes globales del hombre y de la vida.

Dice el papa Francisco en su última encíclica 'Fratelli Tutti' que la globalización y sus cambios en el orden económico traen consigo unas reglas que pueden resultar eficaces para el crecimiento, "pero no así para el desarrollo humano integral". Unos meses antes de la publicación de este profundo análisis de marcado carácter social, el día que presentaba el Pacto Educativo Global promovido por la Congregación para la Educación Católica, el pontífice afirmó que "es hora de mirar hacia adelante con valentía y esperanza. Que nos sostenga la convicción de que en la educación se encuentra la semilla de la esperanza. Una esperanza de belleza y de bondad; una esperanza de armonía social". "Estamos llamados a no perder la esperanza porque debemos donar esperanza al mundo global de hoy. Globalizar la esperanza y sostener las esperanzas de la globalización - continúa el pontífice - son compromisos fundamentales de la misión de la educación católica".

Una globalización sin esperanza y sin visión está expuesta a los condicionamientos de los intereses económicos, muchas veces lejanos de una recta concepción del bien común y que pueden acabar produciendo tensiones sociales y abusos de poder. Asimismo, el Papa puntualiza que la educación es una de las formas más efectivas de humanizar el mundo y la historia - "La educación es sobre todo una cuestión de amor" - y para ello, Francisco asegura que un punto de referencia es la doctrina social de la Iglesia, que inspirada en las enseñanzas de la Revelación y el humanismo cristiano, "se ofrece como base sólida y fuente viva para encontrar los caminos a seguir en la actual situación de emergencia".

Mirar la realidad de nuestra sociedad y comprometerse en su crecimiento, propiciando un acompañamiento a la persona, no solo inspira la oferta educativa que hacemos las instituciones católicas, si no que es uno de nuestros compromisos con la sociedad que pretende "reafirmar el valor de la educación como fuerza capaz de ayudar a la maduración de la persona, acercarla a la fe y responder a los retos de una sociedad compleja como la actual".

No podemos decir que ahora nos toca "navegar contra viento y marea" al vernos amenazados en el ejercicio de esta labor que tiene una finalidad de interés general para la sociedad. Más cierto es afirmar que con viento y marea, así como con brisa suave y mar calma, asumimos el reto de anunciar una buena noticia a la sociedad con nuestro trabajo educativo. Creemos que la persona de Jesucristo y su mensaje -Evangélico- dan sentido, ayudan a crecer, desarrollan y completan la formación integral de la persona.

En nuestra mano está el acompañar la vida de tantos que se confían a nuestro saber hacer. Nuestro compromiso mira a ciudadanos de nuestra sociedad, que buscan aprender a interpretar críticamente la realidad y desean comprometerse "en su transformación, en un clima de pluralidad y tolerancia". Esa búsqueda y su compromiso quieren que se vean iluminadas por la fe, alcanzando a concretarse en alternativas que aportan coherencia y abren a otras posibilidades a la persona, a sus hijos, a su familia.

Imagen de Jesucristo es el Buen Pastor, que apacienta al rebaño, reconociendo a cada oveja, llamándolas por su nombre, atendiendo con delicadeza a las débiles y llevando a hombros a las pequeñas. Mirándonos en su figura y acogiendo su Palabra, nuestro quehacer educativo no va a rehuir los peligros, si no que se compromete con los retos que le plantea la sociedad, luchando por hacer crecer la justicia y la verdad. Reafirmamos la razón de ser de nuestra labor educativa: cada alumno/a.

Política y respeto

Invitamos a que todos nos respondieran, pero no llegaron todos los que son. En cualquier caso, a los que están no les hemos tocado ni una coma. Por parte del Partido Popular, recogió el guante Diego Gago, diputado del Congreso y presidente de Nuevas Generaciones de su partido. Por Ciudadanos, nos atendió su portavoz nacional, Melisa Rodríguez. Y por parte del PSOE, Cristóbal López, el recientemente elegido nuevo coordinador del Grupo Federal de Cristianos Socialistas.

1.- ¿Crees que en medio de una crisis como la que estamos viviendo florecen con más fuerza en la sociedad los #hashtags divisivos, tantas veces basados en caricaturas de trazo grueso del que piensa distinto?

2.- ¿Dónde están las coincidencias del programa político de tu partido con el de otros?

3.- ¿Cuáles crees que son los problemas más importantes de nuestra sociedad?

4.- Aunque es obligatorio reconocer que el trabajo conjunto ha traído avances científicos y tecnológicos, y esfuerzos de muchos por hacer el bien -como se ha visto claramente en la pandemia-, el ser hombre de hoy también puede pensar, y con razón, que la globaliza-

ción económica crea diferencias sociales ¿Cómo responder desde la política a esta carencia?

5.- Dice el papa Francisco en su última encíclica que 'el mercado solo no resuelve todo', ¿A qué se refiere?



Diego Gago: “La salida política requiere de un cambio de actitud de los medios de comunicación y de una mayor relajación discursiva de los partidos políticos”

1/ Como integrante de la actual clase política debo decir que quienes ostentamos tal encomienda no estamos obrando con la responsabilidad que se nos presupone. Llevamos un año instalado en la confrontación política que va más allá de la propia naturaleza Gobierno – oposición.

La polarización se ha instalado en el panorama político y eso no hace más que agrandar las diferencias en un momento en el que las manos tendidas y la altura de miras debe prevalecer. Esta situación es el resultado de la mala praxis de los partidos convencionales, el surgimiento de nuevos partidos de corte populista y el ejercicio equívoco de los grandes medios de comunicación y de las redes sociales que alimentan la “sed” mediática desde la diferencia partidista y el sesgo ideológico.

La salida política requiere de un cambio de actitud en estos dos grandes líderes de masas y generadores de opinión; los medios de comunicación y la relajación discursiva de los partidos políticos.

2/ Existe una importante similitud entre los programas políticos de Ciudadanos y de Vox con el nuestro, el del Partido Popular. En particular, si nos referimos a la convergencia política con Ciudadanos, está basada fundamentalmente en las propuestas de ámbito económico. Son de entrada muy similares.

Si nos referimos a una coincidencia programática con el partido Vox, se puede concluir que compartimos visiones similares en cuestiones más de ámbito identitario y moral. Estas conclusiones son de trazo gordo. Existen muchas políticas en las que coincidimos, pero podría ser una forma de clasificarlas.

En cuanto al partido socialista, los programas políticos tienen puntos coincidentes en ámbitos más generalistas pero de suma importancia para el bienestar social y la calidad democrática. Respeto a la legalidad, a la pertenencia a Europa, a la defensa de la unidad de España, etc... Cabe decir que igualmente estos aspectos comunes vinculados entre los dos grandes partidos, lo son también con carácter general con Ciudadanos y con Vox. Con el resto de partidos, existen más puntos programáticos discordantes que coincidentes.

3/ Aunque el Centro de Investigaciones Sociológicas ha perdido prestigio, fiabilidad y sobre todo autonomía bajo la dirección de José Félix Tezanos, en el ámbito de la encuesta demoscópica sobre las principales preocupaciones ciudadanas continúa ofreciendo un fiel reflejo mensual sobre lo que realmente atormenta a los españoles en cada momento del año. El coronavirus y la falta de recursos sanitarios es la principal preocupación ciudadana, seguida de la crisis y la situación económica y la del desempleo. A partir de aquí, los conflictos políticos, la clase política, la falta de acuerdos entre administraciones y los partidos políticos son las siguientes preocupaciones. Debe hacernos reflexionar de una manera singular, a quienes ostentamos cargos de representación ciudadana, que seamos después de la pandemia y sus derivaciones económicas, las principales preocupaciones o desafecciones ciudadanas. Sin duda para reflexionar largo y tendido.

4/ Mediante el estado del bienestar. Los Gobiernos y las administraciones han de generar un ecosistema de oportunidades que permitan a sus administrados desenvolver sus habilidades y aptitudes dentro del territorio, conforme a un ordenamiento jurídico común para todos en donde prevalezca el derecho individual de cada ciudadano. Esta au-

tonomía de realización personal ha de venir de la mano de una consolidación de servicios públicos que permita garantizar una equidad en los derechos y atenciones básicas y que corrija las desigualdades que surgen precisamente de esa globalización económica. Y una vez más es necesario un eficaz desarrollo de las políticas públicas.

5/ Siendo un partido de corte liberal, mi respuesta a esta cuestión confluye con la ofrecida en la pregunta anterior. El libre mercado por si solo no generaría una verdadera igualdad real para todos los habitantes del planeta. Requiere de las correcciones necesarias por la multitud de casuísticas que surgen y que impiden una uniformidad total para todos. Pero de los modelos socioeconómicos hasta ahora conocidos y puestos en práctica, el que genera un mejor estado del bienestar es el que nosotros propugnamos, basado en un capitalismo con base socialdemócrata. Nosotros creemos en la autonomía personal como mejor forma de alcanzar la libertad de decisión, dentro, claro está, del juego y el respeto democrático. Por tanto, cuanto mejor sea el nivel educativo, cultural y moral de la sociedad y mayor sea su capacidad económica, superior será también el éxito y el progreso de toda una generación.

Melisa Rodríguez: “Los gritos de odio, de sectarismo, de intolerancia están siendo especialmente dolorosos durante la pandemia”

1.- Sabemos que siempre los que más gritan son los que más ruido hacen. Y los gritos de odio, de sectarismo, de intolerancia están siendo especialmente dolorosos durante la pandemia. Es cierto que todo lo que nos está pasando, con mucha muerte, privacio-

nes y mucho sufrimiento a nuestro alrededor, está generando respuestas muy emotivas, es cierto que ha habido fallos en la gestión de la crisis sanitaria y económica, que hemos visto dejación de funciones, demoras innecesarias, utilización política del dolor

de las personas... Pero no es menos cierto que la inmensa mayoría de los españoles han estado a la altura y están cumpliendo las normas, ayudándose entre sí, poniendo buena cara y sacando lo mejor de sí mismos en los peores momentos. La sociedad civil española

es un ejemplo de solidaridad y humanidad en todo el mundo, y, por eso, uno de los objetivos que nos marcamos cada día en Ciudadanos es poner nuestra política a la altura de nuestra sociedad civil.

¿Se imagina tener una clase política que tuviera un reconocimiento internacional como el de nuestros sanitarios? ¿Se imagina que nuestros dirigentes se parecieran un poquito a esos niños que están aguantando todas las restricciones con alegría y esfuerzo cada día en el colegio? Para eso trabajamos, y le puedo asegurar que dormimos con la conciencia muy tranquila, porque lo único que nos guía es salvar vidas y salvar empleos. Hemos aportado ideas, propuesto soluciones, tendido la mano y arrimado el hombro, hemos tratado de unir a todas las fuerzas políticas contra un enemigo común que no entiende de ideologías...

2.- En 2016, Ciudadanos firmó un acuerdo programático y de reformas para España, primero con el PSOE, y luego con el PP. Estos acuerdos, firmados por separado a izquierda y derecha de Cs, coincidían en un 80% de las propuestas. Pero el problema es que PP y PSOE no son capaces de llegar a acuerdos entre sí por intereses políticos. A acuerdos positivos para la ciudadanía, me refiero, porque sólo parecen que coinciden a la hora de repartirse los jueces, las cajas de ahorro o los títulos fakes de la universidad. En general, los partidos constitucionalistas, moderados y europeístas coincidimos en muchos temas y representamos a una inmensa mayoría de españoles que lo único que quieren es poder vivir tranquilos, con buenos servicios públicos y que los políticos se dediquen a trabajar y a resolver sus problemas, en lugar

de a crearlos. La coincidencia es más complicada con los partidos populistas, radicales y/o separatistas, porque no compartimos sus planteamientos divisivos y que pretenden sacar tajada política del enfrentamiento entre los ciudadanos. Lamentablemente, aunque lo digo muy orgullosa, seguimos quedándonos solos en la lucha contra la corrupción, por la regeneración democrática, pidiendo consensos y en la defensa de la independencia judicial, pidiendo que sean los jueces, y no los políticos, quienes elijan a los jueces que luego deben juzgar la corrupción de los políticos.

3.- Sin duda, el objetivo prioritario debe ser salvar vidas, sin olvidarnos tampoco de los cientos de miles de familias que están pasando apuros económicos por las restricciones sanitarias. La pandemia lo ha copado todo, y ha puesto de manifiesto también que hay muchas reformas importantes que PP y PSOE llevan décadas postergando, y que cada vez son más urgentes: modelo laboral, apoyo a las familias, fomento de la natalidad, pacto entre generaciones para las pensiones, regeneración democrática, independencia judicial, un pacto por la Ciencia y la investigación... En general, la clase política debería prestar más atención a los problemas de los ciudadanos y menos a sí misma. En Ciudadanos trabajamos cada día para coser heridas y para tratar de unirnos con base en lo que coincidimos. Debemos dejar a un lado el sectarismo, la ideología, los in-

tereses personales y hacer un frente común por todo aquello que sin duda es bueno para los españoles.

4- Los modelos políticos deben ser concebidos como un medio para mejorar la vida de las personas, y no como un fin en sí mismos. En Ciudadanos creemos firmemente en que la libertad y la igualdad de oportunidades traen progreso a nuestra sociedad. Vemos que, por ejemplo, la Unión Europea ha supuesto un gran avance para España, y nos ha dejado un enorme bienestar. Queremos exportar este modelo porque es bueno, no para tener más o menos razón. Las sociedades abiertas, liberales, traen prosperidad, competencia e igualdad de oportunidades, frente a los modelos cerrados de Cuba, Venezuela o Corea del Norte. En este sentido, pensamos que la apertura de fronteras, mercados y sociedades está suponiendo muchísimo bien para muchas personas, y, aparte de la fraternidad entre culturas, dejando una prosperidad que permite ayudar, sostener y no dejar a nadie atrás gracias a un Estado del bienestar fortalecido por esa pujanza económica.

5.- En Ciudadanos citamos mucho esa máxima que dice que la libertad sin igualdad es insostenible, y la igualdad sin libertad es insoportable. Son dos caras de la misma moneda. Nosotros apostamos por ambas, y además por el progreso que nos deja la combinación de una y otra. Algunos partidos



parece que sólo están interesados en la libertad económica, y se olvidan de las libertades civiles y el bienestar de las personas. Otros, por el contrario, niegan el progreso que ha traído la democracia liberal. Esto entronca con la pregunta anterior: tanto la globalización como el mercado funcionan, dentro de un camino adecuado, cuando crean igualdad en el bienestar y no se olvidan de quienes lo pasan mal. Se trata de mejorar la vida de los ciudadanos, ayudando, sosteniendo y protegiendo a quienes no están teniendo suerte. La otra cara del mercado debe ser el Estado del Bienestar. Debemos velar por que prevalezca siempre el interés mayor, fomentar la prosperidad económica sin que ésta suponga una excusa para socavar las libertades individuales y los derechos de las personas. Al final, el equilibrio se encuentra en el término medio entre libertad e igualdad, y aquí, en el centro, en la moderación, es donde hunde sus raíces proyecto de Ciudadanos.

Cristóbal López: “Es cierto que ‘el mercado solo no resuelve todo’ [...] Se trata, sobre todo, de poner la igualdad y la decencia a trabajar”

1.- Las crisis suelen sacar lo peor y lo mejor de las personas, es cierto, que han florecido con más fuerzas los mensajes divisivos, pero también hay ejemplos de empatía con los que más sufren.

El problema es que lo que más vende es los mensajes divisorios.

2.- Son partidos constitucionalistas, que defienden la unidad de España y la igualdad entre españoles. También son partidos reformistas y moderados, que proponen, pero dentro de nuestro propio sistema político, reformas para el crecimiento crecimiento, reformas sociales e institucionales. A la vez, son partidos de innegable vocación europeísta y defensores del euro. Por último, comparten una visión en política exterior como política de Estado. Estas son las coincidencias entre PSOE, PP Y C's.

3.- El desempleo y una reforma laboral eficaz y justa, la financiación y amplitud del Estado del Bienestar, la reforma de la Administración Pública y la educación de calidad y justa.

4.-La globalización, o la interconexión gradual de regiones, países, economías y personas, es una fuerza positiva. A pesar de ello, una importante parte de la humanidad sigue viviendo en condiciones precarias y de absoluta pobreza. Esta situación se complica con los patrones desfavorables de exclusión social que causan bajos ingresos y otras manifestaciones de la pobreza, generando una mayor desigualdad de los ingresos, con los ricos haciéndose más ricos y los pobres más pobres.

La innovación y la educación revisten especial importancia, y requieren de la participación del sector privado, al mismo tiempo que del gobierno y de

la sociedad civil, para la conformación de alianzas productivas rentables, que además incluyan a los pobres como participantes activos en su proceso de desarrollo, dejándolos de ver sólo como beneficiarios pasivos de programas asistenciales.

5.- Es cierto que “el mercado solo no resuelve todo”, tiene demasiadas externalidades negativas. Una alternativa económica socialdemócrata de futuro para nuestro país exige tener en cuenta que luchar contra la desigualdad, regenerar las instituciones y acabar con los privilegios, apoyar a las empresas y el crecimiento económico, son elementos que se retroalimentan y se necesitan mutuamente. Se trata, sobre todo, de poner la igualdad y la decencia a trabajar, de entender que los objetivos de redistribución de la renta, de transparencia, la participación democrá-



tica, y acabar con la utilización de las instituciones por el partido que apoya al Gobierno, no son un lujo, sino que es la base sobre la que construir ese desarrollo al que aspiramos en España. En realidad, ello implica: más ingresos públicos, un gasto público más eficiente, una mayor competencia en los mercados y una mayor productividad.

“El cristianismo está hoy llamado a aportar fraternidad”

FRANCISCO J. JÉMEZ | Nos regala una deliciosa lectura, ‘Peregrinos del absoluto’ (Taugenit Editorial, 2020) Una mirada profunda sobre la mística, expresada en autores tan diversos como Juan De la Cruz, Emil Cioran, Rilke o G. Bataille, por citar sólo a algunos. También podemos acercarnos a su pensamiento en sus más de tres mil artículos y micro-ensayos desperdigados en webs de revistas literarias como ‘El Cultural’, ‘Zenda’ y ‘Revista de Libros’. Más de cerca, en medios como ‘Vida Nueva’ y ‘Alfa&Omega’. En Twitter nos abre su casa. Su mujer nos felicita las navidades. Contamos seis perros y cuatro gatos “recogidos del abandono”. Es experto tintinólogo, me han dicho. “Más bien apasionado”, matiza. Apasionado en todo. “Procuro vivir cada instante como si fuera un anticipo de eternidad”

Acaba de publicar ‘Peregrinos del absoluto’ ¿Qué necesita aprender nuestra sociedad de los místicos?

De los místicos tenemos que aprender muchas cosas. Enfrentarse a la muerte y a la soledad, a la que nos hemos visto obligados por esta pandemia, pese a que la sociedad lo ha intentado ocultar procurando que olvidáramos que somos seres contingentes, precarios y finitos. La mística nos plantea la posibilidad de ir más allá de lo inmediato. Tradicionalmente, entendemos por mística lo que entra en contacto con lo sobrenatural, pero yo también entiendo que la mística es la búsqueda de un absoluto. El ser humano busca el placer y el poder, pero lo único que le produce verdadera satisfacción es el sentido. Siguiendo con este razonamiento, la mística abre un camino de búsqueda a algo trascendente y valioso, y recorriéndolo habrá momentos que den lugar a multitud de respuestas fundamentales, o más o menos definitivas. Lo que caracteriza al hombre es que es un animal que pregunta, un animal metafísico. Y así también sostengo que también puede haber místicos ateos. Pienso por ejemplo en Georges Bataille o Emil Cioran. En último término, lo más determinante en el ser humano, como decía Viktor Frankl, es la búsqueda del sentido.

La mística abre nuevos espacios. Una apertura que nos pone en contacto con lo infinito, con lo sobrenatural, o al menos con un absoluto que salva del escepticismo, del desengaño y del nihilismo.

En un panorama lastrado por las consecuencias de la posmodernidad, y que equivalen a la pérdida de sentido que apuntabas, o al relativismo de ‘todo a un euro’. ¿Están cayendo nuestras sociedades en una derrota del espíritu?

Yo creo que sí que hay una derrota del espíritu. Y creo que no viene de ahora, de nuestra posmodernidad, sino que comenzó al finalizar la II Guerra Mundial. Se percibe bien en ‘El extranjero’ de Albert Camus. En esta novela, el protagonista ha perdido todas las referencias morales, no tiene ninguna certeza, ni convicción. De hecho, comete un crimen absurdo, sin ninguna motivación clara.

Después de Auschwitz, después de Hiroshima, parece que todas las certezas se derrumbaron, tanto las ideológicas como las espirituales y desde entonces hemos ido avanzando hacia un ‘todo vale’. Lo único que se mantuvo algo durante un tiempo fueron algunas ideologías políticas, como el marxismo, pero terminó de caer con el muro de Berlín, después de comprobar definitivamente que en los países del Este no había libertad, que aquello no era nada utópico.

Y sí parece que el ser humano se ha quedado vacío y desorientado, llegando muchas veces a demasiada frivolidad. Vivimos en una sociedad donde se consume todo, incluso las personas y las relaciones sentimentales son más inestables. No es que no haya valores; es que estamos desorientados. Parece que estamos abocados a padecer un cuadro de anemia social donde la espiritualidad es un estorbo.



“ Vivimos en una sociedad donde se consume todo, incluso las personas y las relaciones sentimentales son más inestables. No es que no haya valores; es que estamos desorientados. Parece que estamos abocados a padecer un cuadro de anemia social donde la espiritualidad es un estorbo ”



“Creo que la Iglesia, desde mi punto de vista, debería retomar con fuerza el impulso renovador del Concilio Vaticano II y desde ahí, ir avanzando en cuestiones que son polémicas”

Parece que impera la salvación personal, pero el místico tiene otra propuesta, ¿no?

Sí, claro. Los místicos hablan de la búsqueda de Dios, que incluye la búsqueda del otro. No se entiende ir en búsqueda de Dios ignorando a nuestros semejantes. De hecho, hay muchas personas que han manifestado encontrarse con Dios a través de los otros, especialmente cuando éstos se encuentran en situación de precariedad, sufrimiento o fragilidad.

Los místicos proponen el acercamiento a Dios, la búsqueda de un absoluto que se encuentra transitando el camino de la belleza, de la verdad o de la bondad. Pero en último término los místicos subrayan la dimensión del ser humano dentro de una comunidad. A fin de cuentas, santa Teresa lo que funda son comunidades. Ella no se va a una ermita a estar aislada, sino que busca a Dios en comunidades de convivencia, en las que existe fraternidad. Estos espacios son muy necesarios y de ello nos damos cuenta especialmente ahora, cuando tantos se sienten tan desamparados y vulnerables.

¿Dónde están las voces que hoy por hoy son capaces de llegar a un público amplio? ¿Existen estas voces en tiempos de crisis?

Bueno, hay voces que merece la pena destacar. Pienso por ejemplo en Javier

Gomá, que habla del Dios de la esperanza, es decir, no de un Dios dogmático e intransigente, quizá más sujeto a tradiciones humanas. El Dios de la esperanza se sitúa en la clave de la misericordia y el acoger a todos, sin exclusiones. Gomá es una voz importante, pero es cierto que no se ajusta al grueso de los intelectuales contemporáneos, que parecen estar preocupados por no molestar a nadie; más bien, dan la impresión de querer recluirse en sus cuarteles de invierno, sin entrar en temas conflictivos. Yo mismo puedo tener una leve experiencia de esto último que comento, y es que alguna vez me han llegado a insinuar algo como ‘escribe de lo que quieras, pero no te metas en líos’. Hay cuestiones donde es preferible no opinar, por ejemplo de la Guerra Civil Española. O también de los conflictos que pueden estar dándose en el seno de la Iglesia Católica, entre los que son partidarios del reformismo iniciado por el papa Francisco y los que parecen casi nostálgicos del Concilio de Trento.

Opinar es meterse en un avispero donde vas a perder apoyos, que al cabo se traducen en número de lectores. Los intelectuales están como retraídos, amordazados por el miedo de que sus libros no encuentren en el mercado el hueco que ellos buscan. Y yo me pregunto dónde habrán quedado voces como la de Albert Camus, que se atrevió en un momento en que la izquierda disfrutaba de un apoyo muy amplio, a denunciar los crímenes de la Unión Soviética, pese a ser perfectamente consciente de que

aquello iba a tener un coste. Sin embargo, lo asumió. Bertrand Russell también ha sido un intelectual al que yo admiro. Y también teólogos como Karl Barth, que en su momento se negó a hacer el saludo nazi y mantuvo una actitud muy ética, o Jürgen Moltmann. Pero ahora parece que el intelectual se ha puesto al nivel del mercado, en cuanto a que él es un producto que necesita venderse. Esto, claro está, nos lleva a la pérdida de referencias.

El fatalismo también es fruto de esta crisis ¿cómo puede ayudar el cristianismo a contraponerlo con la honda experiencia de la persona y su cuidado?

Yo soy un entusiasta del papa Francisco, y me ha encantado su última encíclica ‘Fratelli Tutti’. Creo que pone el foco en las dos grandes aportaciones del cristianismo, que para mí son la fraternidad y la esperanza. Hanna Arendt, que no era creyente, en ‘La condición humana’ reivindica la idea del perdón y no le cuesta ningún trabajo decir que es aportación del cristianismo. El perdón como posibilidad de volver a empezar, liquidar un pasado que te avergüenza y avanzar hacia una actitud distinta. Yo creo que el cristianismo aporta fraternidad. Sin el prójimo, sin dar de comer al hambriento, ni techo al que pase precariedad, estamos siendo infieles al cristianismo. José María Valverde decía que nunca llegó a pensar que Dios le fuera a preguntar si rezaba diariamente, sino más bien si ayudaba al que sufría, cobijó al que estaba desamparado, compartió

con el que no tenía nada. Este acento en la fraternidad es fundamental.

Y luego la esperanza, es decir, la gracia de no entender la muerte como límite irrebable, sino como un tránsito a una plenitud. Yo creo que tiene muchas cosas que aportar el cristianismo en este momento.

¿Pero crees que aunque sea poco a poco, se va rompiendo esta quietud y la Iglesia se va abriendo al debate actual?

Echo de menos la época en que los intelectuales católicos tenían más prestigio. En España hemos tenido grandes intelectuales católicos; por ejemplo, Julián Marías, que fue una voz extraordinaria. O Aranguren, o Pedro Laín Entralgo. Eran católicos que simpatizaron con el Concilio Vaticano II y yo creo que la Iglesia, desde mi punto de vista, debería retomar con fuerza el impulso renovador de aquel momento histórico y desde ahí, ir avanzando en cuestiones que son polémicas, tratando siempre de ir más lejos. Y creo además que la comunidad cristiana debe manifestarse para dar a Roma mayor respaldo. Pensemos en la parte de la Iglesia que es partidaria del celibato opcional. Yo mismo lo soy. Creo que sería mucho más razonable. Y también me gustaría que algún día las mujeres puedan ser ordenadas. Habrá a quienes esto les parezca una herejía, pero yo creo que este tipo de reformas podría acercar la Iglesia a la sociedad y permitir que tenga una influencia más fecunda.

Con todo, lo que sí me parece más peligroso es el sector del catolicismo que se acerca a las posturas de populismos políticos, cuyos argumentos traicionan la esencia del Evangelio. A mí me parecería escandaloso que a causa de tendencias de este tipo, el catolicismo pudiera convertirse en fundamentalismo. Por eso es tan importante que la renovación continúe y que sea más radical, que llegue más lejos.

En mi experiencia como profesor de instituto durante más de veinte años he podido observar cómo entre los jóvenes existe mucho rechazo hacia el cristianismo precisamente por la intolerancia de la Iglesia para con determinadas minorías. Con todo, desde el seno de la Iglesia siempre nacerán figuras que, fascinadas por Jesús, han optado por seguirle con radicalidad, y que para mí podrían decirse de ellos que son auténticos ejemplos de cristianismo. De parte de los Misioneros Claretianos pienso, por haber fallecido hace poco, en Pedro Casaldáliga. Y yo rezo porque se inunde la Iglesia de ese mismo espíritu. Y es que como no vengan más ‘casaldáligas’ o ‘arrupes’, ¿quiénes ocuparán su lugar?



‘Fratelli Tutti’

Una encíclica que alienta la esperanza

Palabras de denuncia y análisis de la realidad social han caracterizado intervenciones de algunos líderes mundiales, entre los que destaca el papa Francisco. Tanto en su reciente encíclica ‘Fratelli Tutti’, como en su presencia activa en redes sociales o en sus numerosas homilías e intervenciones en los medios ha llamado de forma insistente a la renovación ética, la responsabilidad política y la búsqueda espiritual.

SARA ARÉVALO JIMÉNEZ |

El papa Francisco ha regalado al mundo una encíclica con el título de ‘Fratelli Tutti’ -“Hermanos todos”- que tiene como finalidad poner en valor la categoría humana, no solo religiosa, de la fraternidad. Se dirige a los creyentes y a toda persona de buena voluntad abierta al diálogo, e invita a despertar el sueño de una sociedad fraterna y de amistad social.

Libertad, igualdad y me falta una

La sociedad contemporánea se ha ido forjando desde el ideal ético que a principios del siglo XIX consideraba a la libertad, la igualdad y la fraternidad como los tres pilares básicos para

construir una sociedad feliz, abierta y sin exclusiones. Desde entonces hasta ahora, tanto el pensamiento como la acción política han recorrido un largo camino en busca de la libertad y la igualdad, pero acabaron arrinconando la fraternidad hacia un terreno difuso, un lugar muy resbaladizo que al cabo terminó dependiendo de las voluntades inciertas de la ciudadanía, así como de la frágil consistencia de sus gobiernos. Prácticamente hablamos de aguas pantanosas.

El presidente de los obispos españoles, el cardenal Juan José Omella, en su discurso inaugural de la Asamblea Plenaria de noviembre del año pasado, lo expresó con estas palabras: “El



marco de nuestra civilización mundial está dañado. Ya hacía tiempo que el mundo estaba desajustado y esta pandemia no ha hecho sino visibilizar y agudizar el desproporcionado estado de las desigualdades económicas y sanitarias, las gravísimas consecuencias de la destrucción de los ecosistemas, el interés egoísta y polarizador de los populismos irresponsables y, sobre todo, nos hace ver lo lejos que estamos de sentir y comportarnos como una única familia humana”.

Pero el río no es sólo agua que cambia, sino también las rocas que están debajo y que permanecen y dan solidez. Podemos admitir que la fraternidad está velada, pero no así la conciencia que nos avisa de la tristeza que puede llegar a brotar de un corazón cómodo y avaro. Aquella que nos interroga sobre qué vida acabaremos llevando si la clausuramos en nuestros propios intereses. El papa Francisco dice que en el momento en que dejamos de ver a los pobres, dejamos también de lado aquel entusiasmo por hacer el mínimo bien. Entonces, ¿podemos plantarle cara al poder egoísta para dar prioridad a una genuina motivación humanista?

Difícil equilibrio que viene de lejos

Las migraciones, la sanidad, las pensiones, el clima, la educación o la atención a los mayores entre otros muchos y urgentes problemas han sido históricamente desplazados del equilibrio ético entre libertad e igualdad. Respuestas políticas como las establecidas dentro del liberalismo en sus múltiples facetas, o las de

los diversos socialismos, -las dos principales ideologías de la historia contemporánea-, fueron incapaces de construir la sociedad abierta que el mundo aún anhela; antes bien, se reciclaron en populismos a medida que la gente fue perdiendo la confianza en un sistema con el cual no se sentía protegida, confortable y justamente tratada. Reacción comprensible, si lo miramos así, pero sobre todo peligrosa: así lograron su aceptación y auge el fascismo, el nazismo o el comunismo que se presentaron con soluciones mágicas salidas de la manga de líderes omnipotentes. En estos días conviene recordar su posterior desastre. Todos acabaron produciendo mucha violencia, dolor y desesperanza al mundo. Quizá se llegó a tanto y tan tristes extremos porque siempre ha acabado faltando el flujo energético que procede de la fraternidad. La libertad sin ella -dice el Papa- “enflaquece”, y la igualdad, que “es el resultado del cultivo consciente y pedagógico de la fraternidad”, pasa a ser una mera abstracción.

Con su mirada puesta en la sociedad actual, Francisco describe en ‘Fratelli Tutti’ “algunas tendencias del mundo que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal”. Un mundo con muchas sombras donde el individualismo excluyente primero pone trabas, después alza un muro, y más tarde manda guardias para vigilarlo. Elegantemente, Bergoglio resume este proceso en tres palabras: “cultura del descarte”. Una tendencia que al cabo produce una sociedad cerrada, tristemente vista ya en viejos libros de historia.

Pero frente a ella, la parábola del Buen Samaritano se alza como la respuesta que desde siempre ha mantenido la Iglesia, un planteamiento que exige dejar de fundamentarse en la sospecha y la desconfianza que acaba rompiendo con todas las relaciones humanas. Además, es el centro mismo de la encíclica. “Con sus gestos, aquel samaritano reflejó que la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro”.

En un primer momento, algunas reacciones y comentarios elogiosos hacia ‘Fratelli Tutti’ desde el ámbito de la política presagiaban una gran acogida. Pasado un tiempo, llamó la atención la rapidez con la que ha desaparecido de la opinión pública y de la publicada. Reconocer a cada ser humano como un hermano es una actitud que hoy en la vida práctica no tiene buena prensa. Dicen también que a las élites y gobernantes les sale a cuenta la discordia. Hay quien piensa que cuanto más sangre retórica corra por el salón de plenos (del Congreso), menos peligro habrá de que salpique las calles. Frase ingeniosa, pero falsa. Y además, nuestra esperanza no debería permitírsele porque la esperanza es audaz.

La esperanza cristiana sabe mirar más allá y así se ha demostrado en la actitud con que la Iglesia ha reaccionado desde el inicio de la pandemia. En palabras del Rector Mayor de los Salesianos, Ángel Fernández Artime, “en general, en situaciones extremas, tendemos a dar lo mejor de nosotros mismos”. Basta recordar la labor caritativa y asistencial de

las instituciones católicas que han ejercido un trabajo encomiable durante la crisis sanitaria, económica y social provocada por el coronavirus. En distintos lugares de España se han puesto a disposición de las autoridades civiles edificios de religiosos con el fin de poderse utilizar como albergues y hospitales. Al mismo tiempo, la Iglesia ha multiplicado su atención a las personas y a las familias más vulnerables a través de Cáritas y de la red de entidades impulsadas por todo tipo de instituciones de inspiración cristiana. Pero Iglesia somos todos, y la solidaridad también se ha expresado (y continúa haciéndolo) en el servicio concreto que asumen personas cuando se ocupan de las fragilidades de los demás. Tantas veces, personas que andan fuera de instituciones de Iglesia. Espontáneamente. Desideologizadamente. Personas que se organizan para hacer la compra a quienes pasan necesidad, que les recogen y les traen, que cuidan de sus vecinos dejando de lado deseos de omnipotencia ante la mirada concreta del rostro de su hermano. No sabemos si la pandemia del coronavirus provocará un repliegue identitario y egoísta o una búsqueda colectiva que nos haga más humanos y nos ayude a vivir más reconciliados con nosotros mismos, con los demás, con la creación y con Dios.

El Papa, en ‘Fratelli Tutti’, ha interpretado la experiencia de la pandemia en este segundo sentido, como una oportunidad histórica para iniciar una nueva búsqueda espiritual y rehabilitar así la responsabilidad. Sin servir a las ideas. Sirviendo a las personas.

Cuenta el teólogo J. B. Metz que en la última tarjeta postal que recibió de K. Rahner antes de morir le hablaba de la iglesia católica como de un elefante. Es una metáfora. Puede ser interpretada en distintas direcciones. Una de ellas es la movilidad. La Iglesia católica es grandota. La forman unos mil millones de personas. Por eso se mueve con dificultad y con firmeza. Para algunos es desesperantemente lenta. No se deja cambiar y reformar con facilidad. Pero ha sobrevivido miles de crisis y dificultades. Ha regresado de muchos exilios. Ha sido liberada de muchas cautividades. Como el elefante la Iglesia tiene la piel dura e insensible. Es refractaria a la fascinación del espíritu del tiempo, a los atractivos de las modas culturales y los maquillajes sociales. No se deja cautivar fácilmente por aventuras intelectuales o pastorales. Tiene siempre un aspecto extraño y extemporáneo. Por otro lado, esta piel dura e insensible la protege también de las posibles veleidades de los que cabalgan sobre el elefante, de los que mandan. Como el elefante, también la Iglesia tiene una gran memoria. En ella conserva muchísimas grabaciones. Está constituida por un gran número de historias. Lleva escritas historias del universo, historias de la cultura, de la filosofía, de la religión. Es una memoria de luces y de sombras, de liberaciones y de esperanzas. La teología forma parte de la memoria de la Iglesia. Pero la parte más sensible de esta memoria la constituyen las narraciones y los recuerdos del seguimiento de Cristo, de su muerte y su resurrección. Como comunidad narrativa y rememorativa, la Iglesia existe para comunicar a la sociedad, en nombre de Jesús, su solidaridad y su empatía con los pequeños y los crucificados.

Han pasado varios años desde la creación de serclaretiano.org, y ya iba siendo hora de darle un empujón. Así que las provincias de España y Portugal hemos sincronizado nuestros relojes e invertido tiempo y mucho cariño. Ya sabéis que además de presentar la vida claretiana, queremos ayudar a toda persona que ande en búsqueda.

En este nuevo impulso hemos apostado por un diseño renovado y por una ampliación de contenidos. Entre sus propuestas encontrareis un apartado de quiénes somos para explicar los rasgos fundamentales de nuestra vida. Pero también una sección de discernimiento, con sencillos textos para todos. Además, hemos habilitado una sección con varias preguntas frecuentes.

Quizá lo más novedoso sean los testimonios. Son videos muy breves donde distintos claretianos responden a preguntas concretas sobre su vida y misión. Ya hay algunos, pero iremos añadiendo más.

Si no lo has hecho ya, te invitamos a visitar la web: serclaretiano.org

SER...
LO QUE TÚ QUIERAS,
SEÑOR

La Congregación claretiana desde Centroamérica: “Estamos presentes en países que ahora mismo son ingobernables”



Las poblaciones más vulnerables de América Central asumen riesgos inimaginables para abrirse paso entre catástrofes naturales, violencia, coronavirus y la sensación generalizada de que nadie va a mirar por ellos.

Pese a todo, el superior mayor de los claretianos en América Central, Ismael Montero, asegura que “la presencia de misioneros a su lado, sufriendo y llorando junto a ellos, les supone una enorme fuente de esperanza”

SARA ARÉVALO JIMÉNEZ | “Les recordamos sus derechos y les decimos que migrar no es ningún delito”, afirma Ismael Montero, claretiano al frente de la provincia misionera de Centroamérica. “Pero nos apena profundamente porque sabemos de los riesgos a los que se exponen”, concede a renglón seguido. Los claretianos que trabajan codo a codo con los colectivos de mayor tasa de pobreza en países como Honduras y Guatemala entienden las razones de aquellos que se enganchan a las caravanas de migrantes en busca de un futuro. “No quieren ni pueden seguir en esta situación y necesitan alternativas”. Los huracanes ‘Iota’ y ‘Eta’ que azotaron recientemente Centroamérica han terminado de colmar la paciencia y agotar el sustento de miles de personas. “Han pasado más de cincuenta días y no hemos salido de la fase de recuento de daños y saneamiento de algunas zonas. Dios sabe cuándo empezará la reconstrucción”, lamenta. A ello hay que sumar la dramática

gestión de la pandemia y la falta de las más básicas infraestructuras sanitarias. Y llueve sobre mojado: corrupción política, impunidad institucionalizada, violencia en las calles. A Montero se le escapa el comentario: “Centroamérica tiene países que ahora mismo resultan ingobernables”. Jóvenes y familias enteras buscan una vía de escape y migrar en grupo hacia Estados Unidos vuelve a ser una opción ante la falta de alternativas. “¿Qué se puede esperar en su situación? Allá van con sus sueños y con sus hijos”, remarca. Lo que ayer era un goteo hoy es un constante flujo migratorio.

Los claretianos en Centroamérica son bien conscientes de que cientos de miles de personas han huido desde el triángulo norte de América Central -El Salvador, Guatemala y Honduras- a Estados Unidos. Hace escasas tres semanas, en la frontera con Guatemala, ‘la caravana de migrantes’ solo pudo detenerse empleando la violencia,

cuando las fuerzas de seguridad usaron gases lacrimógenos y porras para atacar a las 9.000 personas que trataban de cruzar desde Honduras. Con tales cifras, se muestra la magnitud del desafío que enfrenta el gobierno de Biden, que está procurando rebajar las expectativas de los migrantes y la frustración contenida de aquellos que, expuestos a la intemperie y dependiendo de donaciones de alimentos, esperan al borde mismo del límite entre dos países. Activistas de los derechos humanos como Víctor Clark, profesor de la Universidad Estatal de San Diego, admitía que si bien es cierto que bajo el gobierno de Biden se estén albergando demasiadas expectativas de cambio, “en realidad, por poco que se haga, sería imposible empeorar la situación que dejó Trump”.

En cualquier caso, el coronavirus es inmune a los calendarios políticos. Tal como explican desde la OIM, el organismo de las Naciones Unidas a este respecto, “promover

Lo que ayer era un goteo hoy es un constante flujo migratorio

una migración segura y ordenada en medio de la pandemia es clave en nuestra lucha mundial contra la expansión del virus. Solamente podremos atajarla si incluimos a todas las personas migrantes en una misma respuesta global”. António Vitorino, director general de OIM, señala en una entrevista reciente que “existe una desconfianza por parte de los migrantes en relación a quién puede o no acceder a los cuidados de salud pública. Y esto ocurre porque ellos tienen miedo de que ese contacto se traduzca en una detención o una deportación”. En este sentido, completa diciendo que “creo que el interés del mundo entero pasa por que los gobiernos den acceso a todos los migrantes, independientemente de su estatus legal, a los necesarios cuidados de salud para que así éste no sea utilizado con la finalidad de aplicar leyes de inmigración”.

Proteger los derechos de todos

En esa dirección señala el papa Francisco: “una tragedia global como la pandemia del covid-19 despertó durante un tiempo la consciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca, donde el mal de uno perjudica a todos. Recordamos que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos”. Ante el trato que reciben los migrantes en las fronteras de los países desarrollados, donde la injusticia y la indiferencia no daban opción a que millones de personas pudieran salir adelante, el coronavirus completa con su estela de dolor y muerte. El Servicio Jesuita para Refugiados, junto con un centenar de organizaciones, han advertido a los gobiernos que “la exclusión de personas migrantes y refugiadas de los planes para prevenir y combatir la pandemia pondría en riesgo las metas de salud pública de los países receptores”. Además, Red CLAMOR, -Red eclesial latinoamericana y caribeña de migración, desplazamiento, refugio y trata de personas-, ha denunciado, basándose en la Doctrina Social de la Iglesia, que el acceso a las vacunas anticovid-19 debe ser garantizado a todos los seres humanos, sin importar su estatus migratorio. La vacuna no puede convertirse en un privilegio de las minorías ricas, de los poderosos, ni un mecanismo más de exclusión, en el marco de la cultura del descarte.

IVÁN ZAMORANO | Ha saltado al escenario mediático hace pocos meses, pues resultó galardonado con el Premio David Gistau, que concede el Grupo Vocento y Unidad Editorial, pero muchos ya le conocíamos de antes. Alberto Olmos (Segovia, 1975) es irreverente y elegante a la vez. Sus escritos derrochan sensibilidad e ironía. Sus columnas en el diario 'El Confidencial' vienen envueltas en un aura castellana, aquella que dice exactamente lo que quiere decir, con palabras y silencios. Todo suma. Su última publicación, 'Irene y el aire' (Seix Barral, 2020), engarza muy bien con sus anteriores, no en vano ha toreado en el ruedo de la autobiografía, que no autoficción. Él mismo separa las di-



ferencias entre ambas con estas palabras: "Cuando lees mi libro sabrás algo sobre mí que podrás usar en mi contra, mientras que cuando lees la autoficción de otro sabrás algo de él que el otro usará para reírse de ti, porque sea lo que sea que haya escrito es mentira. En la autoficción nadie se retrata miserablemente sino con mucho éxito en la vida. La autoficción sublima la miseria de un autor y también la de sus amigos, que salen todos en el libro saludando"; y como parece que pocas cosas le irritan más que el postreo -"no puedo soportar el cinismo, la hipocresía... Me da para columnas, pero también mucha rabia"- vino a decir la verdad. Si le preguntas si existen muchos precedentes, responde que "toda buena autobiografía trata de un don nadie".

'Irene y el aire' es, -tal como explica el texto de cuarta de cubierta-, "el relato de una promesa: que vas a ser padre. La historia de la Humanidad avala el cumplimiento de lo prometido, y un embarazo es indistinguible de otro embarazo. Pero cada nacimiento es una epopeya, a veces dramática, casi siempre feliz, llena de inquietud, humor, significaciones sociales y miedo, mucho miedo. Un largo camino extraordinario hasta que el niño *toca el aire*". Ahora bien, el propio Olmos ofrece su peculiar mirada, y habla de su libro partiendo de un verso de Mark Strand: 'One step ahead of the dark'. Un paso por delante de la oscuridad. "Eso es nacer: ir solo un pasito por delante de la oscuridad. [...] La oscuridad te pisa los talones mientras avanzas hacia tu primera luz y tu primer aire. Luego sigue persiguiéndote toda la vida, y gana. Pero este es un libro feliz. Todos vamos a dejar este mundo sin entrar en la Historia, pero al menos nacer lo supimos hacer. Eso quería contar en mi libro. Hay que estar orgulloso de haber nacido. Hay que reivindicar los méritos de nacer. La gente no se da cuenta de que solo tuvo esa oportunidad, y lo hizo bien. No lo recuerda. [...] Que no se nos olvide que nuestro principio fue la grandeza".

Irene y el aire
ALBERTO OLMOS
Seix Barral
Barcelona, 2020

La ofrenda de Unamuno



MIGUEL ÁNGEL MALAVIA | *Palabras para un fin del mundo*, de Manuel Menchón, ha hecho historia. Y es que el director malagueño, que ya ahondó en el alma de Unamuno en *La isla del viento*, centrada en su destierro en Fuerteventura, ha cogido la lanza de Don Quijote y se ha hecho las preguntas que ningún historiador se hizo antes sobre lo ocurrido el 31 de diciembre de 1936 en que el maestro bilbaíno murió en Salamanca, justo antes de ce-

rrarse el primer año de nuestra incivil guerra civil.

La cinta va más allá del género documental (lo que tiene mérito, pues cada plano sale de archivos escritos y visuales) y, preñada emoción, va mostrando al espectador la espiral de violencia que nos abocó a la matanza entre hermanos. También conocemos mucho mejor aspectos ocultos por el bando vencedor, como el "bibliocausto", por

el que en España, como en la Alemania nazi, se quemaron públicamente cientos de toneladas de libros. Un "odio a la inteligencia" en el que ahora sabemos que incurrió, entre otros, Bartolomé Aragón.

Sí, el mismo Bartolomé Aragón que fue el único testigo de la muerte de Unamuno... Un personaje clave y al que la versión oficial de los hechos de esa Nochevieja de luto dibujó como "un joven estudiante falangista amigo de Unamuno que le visitaba habitualmente en su casa". Tras acudir a su casa

"una vez más para charlar con él", vio cómo, "de pronto, Unamuno se quedó callado y, con los ojos cerrados, torció la cabeza". De hecho, se dio cuenta de que, efectivamente, estaba muerto tras comprobar que "olía a quemado al chamuscarse su zapatilla con la estufa y no decir él nada". Finalmente, sentenció que sus últimas palabras fueron estas: "España se salvará porque tiene que salvarse".

Frente a este relato, inalterado durante ocho décadas, Menchón expone datos: Aragón, jefe de Propaganda de la Falange en Huelva al inicio de la guerra, no conocía a Unamuno y, de hecho, esa era la primera vez que le veía. Llegó a las cuatro y media de la tarde y, dos horas después, Unamuno había muerto. El médico que lo corroboró (en pleno proceso de depuración política) hizo constar en su informe una hemorragia bulbar, dolencia que exigiría una autopsia (no se hizo) por ser sospechosa de ser causada por la mano del hombre. El único testigo que firmó en el acta de defunción no fue Aragón, sino un desconocido. La hora de la muerte se cambió varias veces hasta fijarse a las cuatro de la tarde, antes de la llegada del verdadero testigo.

Nada trascendió. Al contrario, se impuso el relato de Millán Astray, quien controlaba Propaganda e hizo enterrar a Unamuno como un falangista solo dos meses y medio después del incidente en el Paraninfo de Salamanca que ambos protagonizaron y en el que, ahora lo sabemos, Don Miguel pudo entregarse en ofrenda. "Antes la verdad que la paz", fue una de sus premisas. Fue fiel a ella hasta el final.

Oportunidad, y no pérdida

Ana Medina es madre, periodista y poeta. Vivencias que le han servido de espoleta para determinar su propia mirada, la que espontáneamente transmite formando una hermosa trenza con lo más característico de sus tres lenguajes: ternura, realidad y alegoría. Y vaya si se hace entender. Palabras necesarias para aterrizar en esta cambiante e incierta nueva normalidad.



*Ana Medina (Málaga, 1976)
es doctora en Periodismo y
portavoz del obispado de Málaga*

Se fue el 2020 y arrancó el 21, pero parece que seguimos en esta enorme trampa que nos ha tendido el virus. Se nos impide mirar siquiera a medio plazo, tampoco muy lejos. Con pocas certezas, encerrados, aislados y enfrentados a menudo al vacío de la enfermedad y la muerte, no es extraño que una poderosa sensación de sinsentido acapare nuestra mente y nuestro corazón.

Cuando todo esto comenzó, tiramos de esperanza, y el genio creativo que habita en nosotros inventó razones para confiar y seguir luchando. Así, pudimos superar meses de confinamiento, la lejanía de los nuestros, terribles noticias y el desvanecimiento de aquello que habíamos creído: que éramos dueños de nuestra vida, que teníamos el control.

Pero pasaron los meses y el verano, y volvimos a cargar, ya con cansancio, la misma mochila. Aún más cuesta arriba, meses que no pasan y parecen siglos, más de no saber, noche oscura. ¿Para qué? Hasta nos deja mal sabor repetir el deseo de que esto pase, pensarlo siquiera. Pero algo nos empuja a encontrar en este presente un signo de los tiempos que nos tocan, que nos están diciendo “¡despierta por fin!”

Esto no es el argumento de una serie distópica ni un mal sueño que olvidar mañana. En cada una de las circunstancias que esta pandemia nos ha traído quiero ver, y así lo decido, una oportunidad de aprendizaje, un mensaje alto y claro a lo más profundo de nuestro ser humano. Si repasas un poco, quizás puedas descubrir el tuyo.

Cuando todo esto empezó, visitaba el hospital a menudo para acompañar a mi padre, enfermo. Así que el susto me pilló ya en pleno salto al vacío. Recuerdo la inmensa liberación que fue soltar todo lo que quería, lo que temía, lo que esperaba, y dejar que pasara lo que tuviera que pasar, tratando de poner solo consciencia y confianza. ¡Qué liberador saber que no todo depende de nosotros! Solté las riendas y las tomó Él.

Mi confinamiento no llegó realmente hasta que dieron el alta a mi padre, y el estar confinada me permitió recomponerme, descansar y hacer silencio. Pude descubrir, poco a poco, cuántas cosas llenaban mi vida de un estrés inútil, de obligaciones superfluas que solo alimentaban el humano deseo de sentirnos importantes, ocupados, necesarios. Pararme, sin nada que hacer, más que estar con mi familia y conmigo misma, me obligó a ser y no a parecer que era.

Latió más fuerte la necesidad de caminar en compañía. Recuperé amistades que había olvidado, hice nuevas a través de pantallas y mensajes, volvimos poco a poco a pensar en los demás, en cómo estaban realmente, no como fórmula de cortesía. Aún guardo con viveza el detalle de Chito, de Brotes de Olivo, que, cual trovador-online, me cantó por videoconferencia la versión más mágica de “En mi debilidad” que haya oído nunca.

Valorar lo que hay, lo que tenemos. Que te sepa a gloria un café de bar, un desayuno en la calle con compañeros a los que ya no ves, una pizza encargada en el italiano de tu calle y un “ánimo” para que aguanten el chaparrón, como los campeones que son. Agradecer con bombones y una sonrisa el cuidado de médicos, enfermeros, auxiliares, la llamada del vecino, que ya no pasa dos días sin hacer por verte. Para mí, son señales de amanecer en este tiempo, sin duda feo y extraño, pero que está pidiendo a gritos ser vivido. Con Dios, eso sí, y con los hermanos. Yo quiero hacer de esto oportunidad y no pérdida. ¿Te apuntas?



CMF SANTIAGO



CUARESMA

PLAN PARA VOLVER 2021

Cada domingo, compartiremos una meditación con escenas de la parábola del hijo pródigo. De la mano del P. Salvador León, cmf trataremos de volver a dónde siempre deseamos estar...
¡Feliz tiempo de regreso!



MUSEO MÁRTIRES CLARETIANOS DE BARBASTRO

MUSEO GRATUITO | VISITAS GUIADAS DE MARTES A DOMINGO | DE 10 A 12 Y DE 16 A 18 HS | RECOMENDAMOS VER LA PELÍCULA 'UN DIOS PROHIBIDO'

C/ Conde, 4 | 22300 | Barbastro | Huesca | barbastro@claretinos.es

| 974 311 146 y 627 20 45 17 | Colabora con el Museo aportando en la medida de tus posibilidades

